

Ninguna alusión a los recortes educativos y falta de concreción

José Campos Trujillo
Secretario General FECCOO

EN SU DISCURSO de investidura, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, hizo algunas referencias a la situación de la enseñanza, pero no le escuchamos ninguna alusión a los recortes en el servicio público educativo que han emprendido la mayoría de las comunidades gobernadas por el Partido Popular, junto con Cataluña. Como es sabido, estos recortes están generando numerosos conflictos sociales, sobre todo en las comunidades autónomas más afectadas, que exigen el inicio del diálogo de la Administración con los legítimos representantes del profesorado. También hemos echado de menos en su intervención parlamentaria una sola referencia al necesario aumento de la financiación del sistema educativo que compense las progresivas pérdidas de los tres últimos años.

El cese de estos recortes es una condición previa a cualquier iniciativa de reforma educativa

El cese de los recortes es una condición previa a cualquier iniciativa de reforma educativa, por la sencilla razón de que las reformas caerán de nuevo en saco roto si no van acompañadas del correspondiente esfuerzo inversor. En cuanto a sus propuestas educativas, la mayoría ya figuraban en el programa electoral del PP. Se trata de implantar el Bachillerato de tres años, aumentar el plurilingüismo, un nuevo sistema de ingreso en la función pública docente y la incentivación del profesorado. También ha subrayado que no habrá una nueva ley educativa. No podemos por menos de expresar nuestra absoluta coincidencia con esta última propuesta. Desde hace años en CCOO venimos defendiendo la necesidad de dotar de estabilidad a la legislación educativa.

En principio no consideramos negativa la posibilidad de ampliar a tres años la duración del Bachillerato, siempre y cuando este aumento no signifique variar las condiciones y la estructura del 4º curso de la ESO. Ciertamente el actual Bachillerato de dos años puede resultar corto para conseguir los objetivos curriculares de este nivel educativo, por lo que analizaremos en profundidad la propuesta de ampliación cuando ésta se concrete.

También coincidimos, tal y como planteamos al anterior Gobierno, en la necesidad de consensuar un nuevo sistema de ingreso en la función pública docente en el cual la fase de prácticas tenga más relevancia y sea una fase con un mayor peso formativo para los futuros docentes. En la propuesta sobre el acceso, Rajoy ha hecho hincapié en el mérito y la capacidad del futuro profesorado, olvidando el otro principio constitucional de la igualdad.

Nosotros abogamos por un sistema de ingreso en el que también se valore de forma adecuada los servicios prestados a las administraciones educativas así como la formación inicial de los aspirantes.

Pero ante la falta de ofertas de empleo público docente, tanto para 2012 como para los años siguientes, exigimos amplias ofertas de empleo en todas las comunidades autónomas, que sirvan al menos

para compensar las jubilaciones que se están produciendo. La decisión de no convocar plazas docentes se ha convertido en un subterfugio para empeorar las condiciones laborales del profesorado.

En cuanto a su alusión a la incentivación del profesorado, nos parece un brindis al sol, cuando en realidad solamente se ha referido a una futura Ley de Autoridad del Profesorado. Siendo conscientes de la crisis económica, pensamos que el primer paso para incentivar al profesorado debe ser la recuperación de su poder adquisitivo que ha perdido en los dos últimos años, tras el recorte salarial de junio de 2010 y las posteriores congelaciones salariales. A esto hay que añadir que algunas comunidades autónomas, en su mayoría gobernadas por el PP, están realizando severos recortes en las retribuciones y demás condiciones laborales de los profesionales de la educación.

Le recordamos al Gobierno que en CCOO seguimos apostando por pactos y acuerdos consensuados que garanticen la estabilidad educativa.